

ERASMUS+: UNA VÍA PRIVILEGIADA PARA AMPLIAR HORIZONTES ARTÍSTICOS EN MÚSICA Y DANZA

Los Conservatorios Profesionales de Música y Danza están encontrando en el programa Erasmus+ una vía privilegiada para ampliar horizontes artísticos, pedagógicos y profesionales. A través de movilizaciones internacionales, el profesorado tiene la oportunidad de conocer otros modelos de enseñanza, compartir metodologías y establecer redes de colaboración con instituciones europeas de referencia.

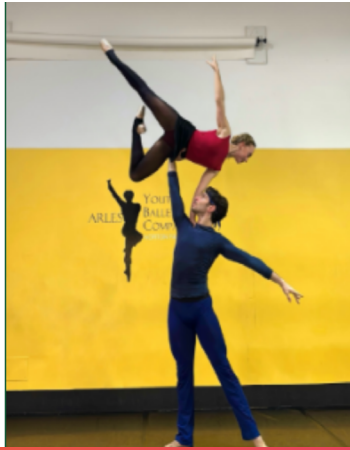


Blanca Álvarez durante su experiencia de movilidad Erasmus+ en Arles Youth Ballet Company

En este reportaje recogemos la experiencia de tres docentes españoles: **Blanca Álvarez**, docente en la Escuela Profesional de Danza de Castilla y León; **Vicent Lluçh**, docente en el Conservatorio Profesional de Música de Valencia; y **Magui Reguera**, docente del Conservatorio Profesional de Danza “Antonio Ruiz Soler” de Sevilla.

La experiencia de Blanca Álvarez en la **Arles Youth Ballet Company**, en Francia, supuso una **estancia formativa integrada en la dinámica profesional de la compañía**. Durante la movilidad participó en el día a día del *Arles Youth Ballet Company*, asistiendo a clases, ensayos y procesos de creación. Así lo explica la propia docente: “Mi movilidad en Arles fue una experiencia muy intensa y diferente a lo que estaba acostumbrada. Me integré en el día a día de la compañía -clases, ensayos, creación-. Fue un ritmo bastante exigente, pero también muy enriquecedor”. Esta convivencia le permitió conocer de cerca un modelo orientado a la creación contemporánea y, sobre todo, a trabajar con figuras internacionales. Al respecto, Blanca puntualiza que, “lo que más destacaría, sin duda, es la cantidad de coreógrafos internacionales con los que pude trabajar. Cada uno tenía una manera muy distinta de crear y de entender el movimiento, y eso me obligó a adaptarme constantemente”.

Esta diversidad, además de ampliar su lenguaje corporal, implicó un **profundo trabajo de madurez**. La profesora subraya que hubo mucho trabajo individual por su parte: “Tuve que exigirme, confiar más en mí y aprender a gestionar mejor mi energía y mi concentración”. Reconoce que, aunque hubo momentos difíciles, **la experiencia le hizo crecer notablemente**. Desde su perspectiva, este tipo de vivencias internacionales repercuten directamente en el alumnado, ya que, como ella misma señala, “cuando sales fuera, te das cuenta de que la danza no se vive igual en todas partes, y eso te abre mucho la mente”. Además, considera que estas movilizaciones refuerzan la idea de pertenecer a una red artística mucho más amplia, **no solo vinculada a la propia escuela o ciudad, sino a un contexto internacional compartido**.



Blanca Álvarez durante su experiencia de movilidad Erasmus+ en Arles Youth Ballet Company

Por su parte, Vicent Lluch, docente en el Conservatorio Profesional de Música de Valencia, nos acerca a la realidad de la música en el **Conservatorio de Música do Porto**, en Portugal. En su caso, la movilidad se centró en el acompañamiento de diez estudiantes, una labor que, tal como explica el propio profesor, estuvo centrada en garantizar el buen desarrollo de la experiencia del alumnado: supervisar que las clases se impartieran con normalidad, organizar los tiempos de estudio y resolver las cuestiones logísticas.



Vincent Lluch, profesor del Conservatorio Profesional de Música de Valencia

Aunque esta tarea limitó el contacto con otras **metodologías**, Vicent ya contaba con el aprendizaje de una estancia previa de visita de observación (*Job Shadowing*). Aquella primera toma de contacto le permitió descubrir el funcionamiento de un centro donde las enseñanzas generales y musicales conviven de forma orgánica.

Lluch destaca especialmente el alto nivel de exigencia del sistema portugués y la estructura de sus sesiones de instrumento. Según señala, en la mayoría de cursos de enseñanzas profesionales, las sesiones individuales tienen una duración de una hora y treinta minutos, lo que supone un salto cualitativo importante en la profundidad del trabajo pedagógico. Aunque admite que este modelo no siempre es transferible a nuestro contexto, subraya que **la movilidad de 2024 fue la que sentó las bases estratégicas y pedagógicas** que hicieron posible la experiencia ampliada de 2025, logrando una integración plena de los alumnos valencianos en el entorno luso.



Grupo de alumnos junto a Vicent en Portugal durante su experiencia de movilidad Erasmus+ *Enriqueciendo vidas, abriendo metas*



Grupo de alumnos en Portugal durante su experiencia de movilidad Erasmus+ *Enriqueciendo vidas, abriendo metas*



Magui Reguera, profesora de danza del Conservatorio Profesional de Danza “Antonio Ruiz Soler” de Sevilla

Finalmente, **Magui Reguera** relata cómo su movilidad formativa en la **Escuela Ateneo della Danza**, en Italia, le permitió conocer de cerca un **modelo educativo que combina lo académico con lo profesional**. La docente explica que uno de los aspectos más enriquecedores fue la posibilidad de trabajar materias poco habituales en España, como el acondicionamiento físico o la danza de carácter, lo que ofreció al alumnado visitante una visión más especializada. Especial relevancia tuvo el contacto con el *Balletto di Siena*, cuya estrecha relación con la escuela constituyó una auténtica fuente de inspiración. Magui recuerda, además, el caso de una alumna que pudo participar en funciones profesionales de la obra el “Cascanueces”, lo que supuso **un impulso significativo en su desarrollo profesional**.

Tras observar estos resultados, Reguera recomienda de manera rotunda el Programa, destacando que, en los estudiantes que han realizado movilidades, se aprecia una mejora significativa **en el rendimiento académico, en la motivación y en su desarrollo personal**. Para ella, la implicación de los centros es clave para intercambiar buenas prácticas y acercarse a la realidad de la enseñanza en Europa. Como mensaje final para otros conservatorios, la docente lo resume con claridad: “Incorporarse al programa Erasmus+ supone una oportunidad real de **crecimiento educativo, formativo y humano** para toda la comunidad educativa”.

La integración de nuevas metodologías, la colaboración entre centros y el fortalecimiento de redes profesionales consolidan un modelo educativo más **abierto, flexible y conectado** con la realidad profesional. Además, estas experiencias favorecen valores como la adaptación, la resiliencia y el trabajo en contextos multiculturales.

Los tres docentes coinciden en que **Erasmus+ genera una transformación global**, mejorando la calidad educativa y preparando a los futuros artistas para un entorno internacionalizado. La integración de **nuevas metodologías y el fortalecimiento de redes profesionales** consolidan un modelo educativo más abierto y flexible. Como concluye Magui Reguera, la participación en el Programa es, en definitiva, una oportunidad de crecimiento integral.

“Erasmus+ transforma la práctica docente, amplía los horizontes del alumnado y fortalece una educación artística verdaderamente europea”